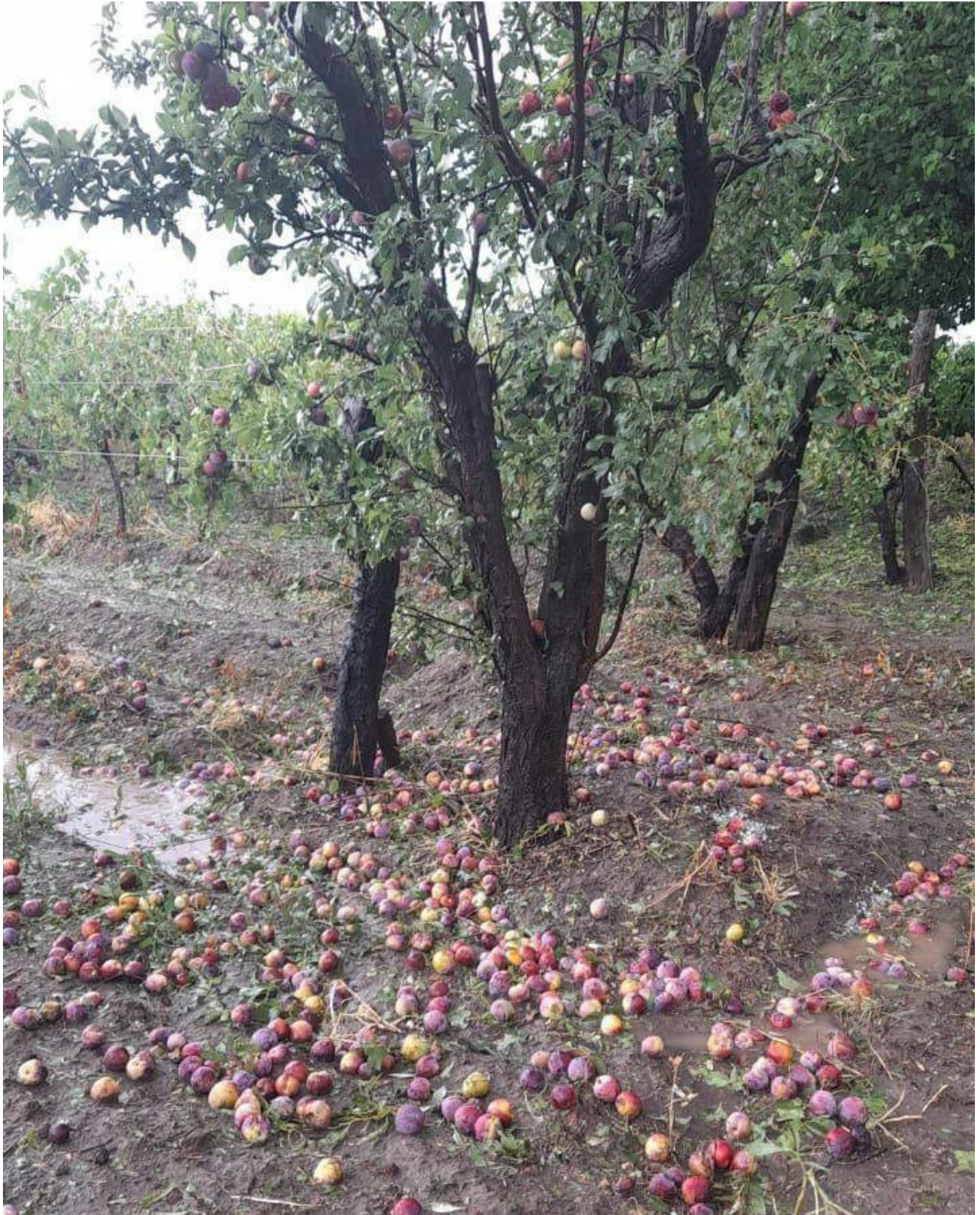


Real del Padre: un distrito pujante golpeado por la intensa granizada bajo la mirada de un técnico del INTA

14/01/2025



El 6 de enero quedó marcado como un día negro para los agricultores del Real del Padre y zonas vecinas en el sur de Mendoza. Una violenta granizada, descrita por expertos como una de las más severas de los últimos años, afectó miles de hectáreas, dejando a su paso campos devastados y un impacto significativo en la economía regional. Mauro Silvestre,

técnico del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) con base en General Alvear, relató en exclusiva el panorama desolador que encontró tras recorrer las zonas afectadas.

“Inmediatamente al día siguiente de la tormenta comenzamos una recorrida para evaluar la magnitud del daño”, explicó Silvestre a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. “Lo primero que nos sorprendió fue la extensión del área impactada: Real del Padre quedó dañado casi en su totalidad, pero también zonas como Jaime Prats, el centro norte de Colonia López y áreas al sur de la ruta 143 hasta Soitú sufrieron perjuicios severos”. Real del Padre es reconocido por ser uno de los distritos más productivos del sur mendocino. Sin embargo, esta vez la tragedia fue implacable. “Es un distrito pujante, con fincas que se destacan por su calidad y productividad, pero lamentablemente fue el más afectado”, aseguró el técnico. Los daños en muchas fincas son totales: “No solo se perdió la producción de esta temporada, sino que en muchos casos las plantas quedarán resentidas para la próxima. La recuperación será larga y difícil”.

La tormenta no es un fenómeno nuevo en la región, pero la severidad de este evento trajo recuerdos de episodios pasados. “En 2008 hubo una granizada importante en General Alvear, pero aunque en ese caso la superficie afectada fue menor, los daños fueron igualmente devastadores. Muchos productores tuvieron que arrancar cultivos y reconvertir las fincas”, recordó Silvestre. Esta comparación subraya la gravedad del episodio actual y las posibles implicancias para el futuro de los agricultores.

En cuanto a la posibilidad de salvar las plantaciones afectadas, Silvestre explicó que la situación varía según la especie y la edad de los cultivos. “No es lo mismo un duraznero joven que tiene mayor capacidad de recuperación, que un ciruelo o un cultivo más viejo. Las decisiones dependerán de cada productor”, afirmó. “En algunos casos se podría recurrir a podas severas de rejuvenecimiento, eliminando gran parte de la planta para obligarla a rebrotar”.

Una preocupación recurrente entre los agricultores es si deben podar inmediatamente después de un evento de estas características. Silvestre enfatizó que no es recomendable. “Las estructuras de los frutales contienen reservas que son fundamentales para su recuperación. Si se eliminan estas reservas con la poda, la planta se debilita mucho más”. Además, hizo hincapié en la importancia de realizar tratamientos fitosanitarios preventivos para evitar infecciones por hongos y bacterias. “Las heridas abiertas por el granizo son puertas de entrada para microorganismos patógenos. Lo ideal es aplicar tratamientos dentro de los primeros tres días posteriores al evento”, destacó.

Silvestre también alertó sobre los riesgos de malas prácticas en fertilización y riego en esta etapa crítica. “Es importante no excederse en fertilizantes nitrogenados. Aunque el nitrógeno promueve el crecimiento vegetativo, si se aplica en exceso puede generar brotes tiernos que no maduran adecuadamente y son más vulnerables a los fríos del invierno”. En cuanto al riego, aconsejó moderación para evitar un crecimiento vegetativo exagerado que pueda comprometer la planta.

Los productores locales, según el técnico, tienen experiencia lidiando con desastres naturales, pero el impacto de esta tormenta ha dejado a muchos en una situación especialmente complicada. “La granizada es un fenómeno recurrente en nuestra zona, y la mayoría de los agricultores saben cómo manejarse. Aun así, es crucial que se acerquen a las agencias del INTA o consulten con sus técnicos de confianza para tomar decisiones bien informadas”, concluyó.

El camino hacia la recuperación será arduo. La comunidad agrícola de Real del Padre y alrededores enfrenta el reto de reconstruir sus fincas, proteger sus plantas y preparar sus tierras para un futuro incierto. Con el respaldo de entidades como el INTA y el esfuerzo colectivo, esperan poder superar esta crisis y devolverle a la región su tradicional brillo productivo.